

Reverdecer las comunidades

La verdad que en eso de trabajar con los pobres y contra la pobreza nadie puede quejarse de la Iglesia. Aunque no todos, muchos cristianos están, junto a otros, intentando que en este siglo XXI logremos cuanto antes eliminar la vergonzosa miseria de tantos millones de personas. No está mal para el currículum estar junto a los que pelean para conseguir los Objetivos del Milenio, para socorrer desde la caridad que nace de la justicia, como samaritanos actuales, a tantos heridos por los mil y un bandidos del mundo moderno, trajeados muchos de ellos (con el flus, como dicen los panas ecuatorianos).

Pero en la asignatura de vivir dejando la menor Huella ecológica, los cristianos nos hemos quedado un poco atrás. La Doctrina Social de la Iglesia (DSI) sí es muy avanzada en los planteamientos, de hecho desde una visión cristiana encajan muy bien muchas batallas y respuestas ecologistas... pero ¡qué poco sabemos de ella y qué poco se pone en práctica el capítulo X del Compendio de DSI!

Como organización global, la Iglesia podría estar dando ya muchos ejemplos proféticos que adelantarán un mundo más sostenible. De hecho es un requerimiento de nuestra Fe el vivir en modo austero y mirando por el bien de los demás, el usar los recursos para la Vida (que eso significa el mandato del Génesis al hombre, que sea buen administrador de lo creado, no que lo derroche). Benedicto XVI, alemán sensibilizado, ya puso paneles solares en el Aula Nervi en el Vaticano, un signo al menos.

Nosotros, como movimiento cristiano, queremos incorporar en nuestros estilos de vida, desde la pobreza evangélica, el vivir más ecológicamente... Lo vamos haciendo cuando somos consumidores responsables en el hipermercado, cuando compramos productos de Comercio Justo, cuando nos desplazamos en medios públicos o usando inteligentemente el automóvil, etc., pero deberemos hacer aún más. Hay que vivir de modo que otros también se animen a vivir así, sin ser pesados ni dar la brasa, pero dando ejemplo los primeros.

¿Qué estamos haciendo para que se generalice la Soberanía Alimentaria de los países del Sur, por ejemplo? ¿Podríamos estar ya usando las energías renovables en el ámbito doméstico? ¿Y si el coche Adsis que más consume al año fuera sustituido, como signo, por un coche híbrido? ¿Y si nos leyéramos el capítulo X de la DSI?

Toca ser imaginativo y abrir brecha, como en otros campos sociales y eclesiales hacían nuestros veteranos hermanitos barbudos en los años 60'.

*Pedro Jiménez
Adsis Tineri*

